

Oración Final – 4 de octubre 2025



Himno: Marty Haugen Cántico del Sol <https://youtu.be/MaFZAUyXuQU>

Lecturas:

El amor firme y la fidelidad se encontrarán; la justicia y la paz se besarán. La fidelidad brotará de la tierra y la justicia mirará desde el cielo. Salmo 85:10-11

Ahora es el momento de seguir las palabras con hechos. «Vivir nuestra vocación de ser protectores de la obra de Dios es esencial para una vida de virtud...» (Laudato Si', 217). Trabajando con amor y perseverancia, podemos sembrar muchas semillas de justicia y contribuir así al crecimiento de la paz y a la renovación de la esperanza... todo un ecosistema hecho de continuidad, fidelidad, cooperación y amor... reflejo del propio Amor abnegado del Señor.

Papa León XIV, Para el Cuidado de la Creación 2025-1 Sept, Semillas de Paz y Esperanza, #8

Oración por la Paz de San Francisco:

Dios, haznos de nuevo puertas de tu paz.
Donde haya violencia y hostilidad, llevemos compasión.
Donde haya abuso de poder, llevemos dignidad y respeto.
Donde haya engaño deliberado, llevemos verdad y preocupación auténtica.
Donde se cierren los sueños, llevemos visiones de esperanza.
Donde haya conflicto en las relaciones, llevemos reconciliación.
Y donde haya desprecio por la creación, llevemos reverencia y cuidado.

Oh Divino Creador, que no busquemos tanto estar centrados en nosotros mismos como centrarnos en las necesidades de los desatendidos;
Ser apreciados por los demás como fomentar los dones de los olvidados;
Estar materialmente seguros como compartir nuestra riqueza con los pobres.
Porque es a través de la conciencia de la injusticia que el sufrimiento será sanado,
Es a través de la simplificación de nuestro estilo de vida que el consumismo perderá sus garras,
Y es a través de un compromiso desinteresado con el amor que la paz renacerá. Amén.

Adaptado por Jean Schwieters, OSF

Bendición:

Que Dios nos envíe en abundancia su «Espíritu de lo alto» (Is 32,15), para que estas semillas y otras semejantes produzcan una abundante cosecha de paz y esperanza «cultivada y custodiada» por la gracia de nuestra gran e infalible Esperanza, Cristo resucitado.

Papa León XIV, 30 junio '25

